

EL PUEBLO

Periódico de avisos y noticias

Órgano de la coalición republicano-socialista de Tortosa

Año XVI Suscripción: Diario un mes 1 peseta.
Semanario, un mes 0'50 fd.

Tortosa 21 de Octubre de 1916

Redacción y administración
Centro Unión Republicana, Mercada, 24

N.º 1531

En Marruecos

El espíritu del soldado

¿Recordáis el fuego de aquellos voluntarios catalanes que siguieron a Prim por tierras de Africa? En las gestas históricas quedó su nombre nimbado con resplandor heroico.

En el hierro y en el bronce han dejado huella inmortal de su entusiasmo, de su fe. Aún viven algunos de aquellos voluntarios. Pocos. Pero los que viven, alientan su ancianidad con el recuerdo glorioso que fijó en su vida la lucha contra los rifeños.

¿Es este audaz, alegre y jovial espíritu de guerrero, el espíritu del soldado español destacado hoy en Marruecos? No. El soldado español de hoy no lleva fuego, sino hielo en el alma; no piensa en el heroísmo sino en la licencia absoluta; no siente la fe y el entusiasmo, sino que lleva enroscada en su corazón la serpiente mitológica que, según Ovidio, inculcava el veneno del pesimismo y de la desconfianza. ¿Por qué es así el soldado español? ¿Por qué no es en 1916 como fué en 1860? ¿Por qué no se muere en Africa con el ardor patriótico con que se moría en Cuba y Filipinas? ¿Por qué no canta hoy en Marruecos las mismas canciones que hoy, en el frente francés, canta el voluntario catalán?

Tal estado de nuestro soldado tiene una débil justificación: el ambiente de España y el latrocinio que se descubre en todos los rincones de la zona de Africa confiada de España. El ambiente de España es opuesto a la aventura. Ni un solo político ha sostenido las ventajas de ocupación: hay político que nos dice en la fatalidad histórica la que nos tiene clavados en Marruecos; hay el político que afirma que son los tratados, hechos a ojos ciegos, los que nos obligan a la permanencia en aquellas tierras; hay el político que pone al descubierto los negocios que en el Rif realizan algunos gobernantes españoles y declara que lucro de estos negocios es la razón de la guerra. El sentido que se descubre en cada uno de estos políticos es el sentido que se advierte en los distintos sectores de la opinión española. La acción militar en Marruecos no hay barrona en España que la sea

tenga con la voz alta y la frente descubierta. ¿Cuál ha de ser, si este es el espíritu del soldado que la mala suerte desembarca en los yermos africanos?

Pero las siete espadas de dolor no se las clava en el corazón del soldado, el ambiente de España: se las clava el espectáculo de Africa. El soldado español en Africa pasa hambre; lo dicen las cartas que los soldados escriben a sus madres; lo dicen sus caras cuando tornan a la península; lo dicen la secuela numerosa de cantinas y casas de comidas que acompañan a cada destacamento y que se o'avan junto a las tiendas de campaña. El soldado español en Africa muere de enfermedad por falta de asistencia facultativa; lo dicen la falta de médicos y hospitales y el balance demográfico. Yo he visto en Río Martín y en Tetuán y en la carretera de Ceuta a Tetuán a los soldados llevar la cabeza cubierta con una gasa, librándose del aguijón del mosquito: era la única previsión que se tomaba contra el paludismo. Yo he visto en el Batel, en una tienda que tenía un metro y medio de radio y en la que dormían veinticinco soldados, a un soldado, enfermo hacía 8 días, tirado en el suelo, sin haber sido visitado por ningún médico, sin haber recibido la menor asistencia facultativa. El soldado español en Africa cae en el campo de batalla por improvisión, por impericia, por incompetencia de sus jefes: lo dice el barranco del Lobo, lo dice la retirada del Laucien, lo dice esta última acción del But, que es una página de ludibrio clavada en nuestra Historia. El soldado español en Africa está mal, está triste: está no con el deseo de luchar, sino con el afán de huir.

Porque su pena no la causa sólo el hambre y la enfermedad y la ignorancia de sus directores. No. Su pena principal la causa el ver que mientras él pasa hambre, el que tiene graduación cobra sobresueldos y construye casas y compra terrenos y posee su automóvil. Que mientras él no tiene hospitales hay garages que se construyen ocho veces para justificar el valor de ocho construcciones y puentes

que se levantan cinco veces para embolsarse por cinco veces el valor del puente. Que mientras él vuelve del But herido, en la plaza han quedado muchos jefes oficiales, jefes y oficiales que figuran después en la lista de recompensas que por la acción del But quieren concederse. Que mientras él va al Africa a sufrir, hay quien va al Africa a coger una enfermedad, hay quien va al Africa a asegurar una posición económica; que mientras él va al Africa a dejar los huesos y perder el alma en un desfile hay quien va al Africa a cubrirse el riñón con los millones que España paga borreguilmente para puentes que no se hacen, para ferrocarriles que no se construyen, para generales que no saben lo que hacen y hacen únicamente lo que a media docena de especuladores les conviene hacer.

¿El espíritu del soldado español? Es éste. El único espíritu que puede tener el hombre que lleva en su alma el luto de España y ve con sus ojos la uña que salen por todos los rincones de Africa.

MARCELINO DOMINGO

(De colaboración)

Melquiades ó la fuerza del sino

Pasó el jefe del curso reformista, sin pena ni gloria; a pesar de que sus treinta correligionarios en la provincia de Valencia rompieron el parche a fuerza de bombar la llegada del tráfuga, sólo algunos centenares de curiosos ocupaban el local. Para evitar probables contingencias (conciencias que gritan) al mitin podían asistir nada más que quien enseñase las invitaciones expandidas por un comité.

Y el sino de Melquiades, cada vez más negro, dió al acto un giro muy distinto al que quizá tenía. Lo hizo observar, muy elocuentísimamente, por cierto, el distinguido hombre de ciencia señor Ovejero, que tomaba parte en el mitin obrero que a idéntica hora que el reformista se celebraba.

«La última mentira convencional, de la política española, es el reformismo, lo que hoy aparta de aquí, precisamente, a gran número de valencianos, a los elementos de la clase media,

que se llama intelectual y vende la conciencia, que se llama constitucional y viola la Constitución, que se llama ec'ética é inclina la cerviz ante las creencias, y viene a ser el muro de contención donde se estrellan las demandas de los de arriba y los movimientos justicieros de los de abajo...»

No puede hacerse mejor descripción del Cuerpo reformista en tan pocas palabras: ni aun viviendo el Sr. Ovejero en Valencia podía realizar tan minucioso estudio.

Pero ¿y Melquiades? ¿Qué dijo Melquiades? ¡Ah! Intentar justificarse del estigma que sobre él pesa de tráfuga y falaz. Estos adjetivos deben ser para el huero orador una especie de sombra de los Magiars, que no le dejan sesegar tranquilamente.

Más de medio discurso dedicó a combatir a los republicanos, en el punto de que él es traído. He aquí la esencia de lo que dijo:

«Los reformistas somos ultraradicales; (de salón ¿no?) con las izquierdas estamos en consistente unión por la gregente revolucionaria (siñeres vaya un tupé) y en ciertos momentos hay que olvidar agravios y requemores; (¡ah, alto ahí; perdonar, dado lo noble y generoso del republicanismo que traicionaste, puede; pero olvidar, jamás; Judas serás por y para siempre); no tienen razón quienes me tachan de apóstata y falaz ya que ni yo ni los míos seguimos el camino de las oligarquías oficiales; (porque Romanones se trata como a mendigos y se ríe de vosotros, partido sin masa y hombres con convicciones de despensa); repetidas veces se nos han ofrecido carteras y no las hemos aceptado porque entendíamos que en las condiciones de hoy no es posible realizar desde el gobierno labor útil; (lo del ofrecimiento de carteras, no se puede poner en duda; lo último es una verdad axiomática como que vosotros mismos dijisteis mil veces que con la monarquía era imposible una actuación democrática; ¿no os acordáis ya?); yo no tengo más méritos en la política nacional que los de ser un hombre de fé; (ques á confesión de parte, puede marcharse a casa ya que eso de fé no la ha conocido nunca); la fé es hija del convencimiento; (¡Señores, vaya frescura. ¿De qué será Melquiades convencido?); hay que ser esclavo del deber en política, pero esta esclavitud ha de estar al servicio de la rebeldía para pe'rtestar contra los atropellos del

poder; (el deber para D. Melquiades será la olla gubernamental y la rebeldía amenazar cuando falten raciones).» Después habló de la neutralidad revistiendo su aliadofilia. Total, nada entre dos platos, que tendrá como comentarios en los periódicos, la simple exposición del acto. Ya no es nadie. ¡Pobre Melquiades!

PEDRO GARCÍA GÓMEZ

Valen—Ostubre—1916.

EXAMEN DE LAS INSTITUCIONES ESPAÑOLAS

La administración

XIII

Dada la importancia del cargo, debiera designarse para los gobiernos civiles personas competentísimas ay de altas dotes. Nada de esto sucede. Entre los gobernadores en activo y los cesantes no hay media docena que tengan un conocimiento siquiera superficial de lo que es la administración. Son muy pocos, poquisimos, los que proceden de la clase de empleados; la mayor parte han sido diputados que contando con pocos medios de fortuna: aprovecharon la influencia del cargo para ser gobernadores. Van pues, a las provincias exclusivamente a hacer ahorros y dispuestos a resolver los asuntos en la forma que indican los caciques amigos ú ordene el ministro, la forma de las resoluciones, que tampoco saben, darla, la confían a empleados subalternos.

Como la dotación de los gobernadores es mísera (diez ó doce mil pesetas), muchos acuden a medios poco decorosos para poder vivir. Hay gobernadores honrados y se resignan a vivir con la nómina, pero la mayoría cobran por dejar jugar, aprovechan los favores que dispensan en cualquier ramo de montes, de aguas, etcetera, y sobre todo han explotado hasta aquí la higiene de la prostitución: Esto último es lo más repugnante pero por fortuna, ha sido corregido.

La poca estabilidad que tiene el cargo contribuye a aminorar los escrúpulos de los gobernadores. A estos nada les importa que la opinión pública se pronuncie contra ellos, que la prensa los acuse. Mientras los caciques de la provincia estén contentos y el ministro calle, están seguros en el cargo, y como saben han de desempeñarlo pocos meses y las responsabilidades

El Ayuntamiento republicano

RECAUDACION Y DISTRIBUCION DE FONDOS DEL DIA 19 OCTUBRE DE 1916

| | | | | | |
|--|------------|-----------|--------------------------------------|------------|-----------|
| Existencia en caja dia 19 Octubre | 82 | 17 | Retenciones en Depositaria | 167 | 34 |
| Recaudado Central dia 19 id. | | | Emili Peraler, alguacil Agosto 16 | 85 | 25 |
| Recaudado Pescado dia 19 id. | 46 | 50 | Juan Franch, id. id. id. | 85 | 25 |
| » Matadero dia 19 id. | 197 | 06 | Centro Administración Municipal 1 L. | 58 | 11 |
| Recaudado Mercado dia 20 id. | 58 | 65 | J. Beneito, 1 r. escobas Octubre 16 | 7 | 50 |
| Id. Sells municipales. | 4 | 20 | Federico Pastor, Museo Junio 16 | 83 | 33 |
| Camentericos. | 3 | 05 | José Fatsini, alguacil Febrero 15 | 56 | |
| R. Falco, A. M. carne fresca. Aldea | 150 | | José Castelló, 1 r. coche. | 7 | 50 |
| J. Fabregat, recaudador, dia 19 Oct. 1916: | | | Jorg (Ramonet, r. bagsa Alder. | 10 | |
| Reparto utilidades 1915. 4'44: Id. Inquilinato 1916. 2'40; Id. Inquilinato de 1915, 00'00; Reparto carros 1916, 08'00; Id. 1915, 00'00; Id. 1914, 00'00; T. Carros 0'00; Patentes bebidas 1916, 21'60; Id. id. 1915, 00'00; Consumos extrarradjo. 000 00 | 323 | 73 | | | |
| Total. | 865 | 31 | Existencia en caja. | 560 | 28 |
| | | | | 305 | 03 |
| | | | | 865 | 31 |

Esta Alcaldía agradecerá se le denuncie y concrete, cualquier irregularidad que se observe en los ingresos y gastos del estado diario.

provincia, parecen las dependencias de un notario pobre.

JOSÉ GOMBAU

La voz de los pueblos

En el Centro Obrero de Benifallet

Muy importantes y de gran trascendencia fueron los actos celebrados el 14 por el Centro Obrero de esta villa, el cual demuestra con ello que va al unísono de los demás Centros y organizaciones de la misma índole, y que le preocupan los grandes problemas que están planteados en nuestra nación, y busca solución al más grande trascendental y magno de todos: el de las subsistencias. El encarecimiento de las subsistencias constituye hoy el azote de nuestra desgraciada patria, y la principal victoria los pobres, los desheredados de la fortuna, la clase proletaria, el obrero. Por esto es muy lógico que estos parias de la patria, que trabajan mucho y apenas pueden comer, se preocupen de ello, pidiendo a los poderes públicos el abaratamiento de los artículos de primera necesidad, al mismo tiempo que trabajo.

Desde primeras horas de la mañana estuvo animado y concurrido el Centro Obrero, notándose en la cara de todos los socios la alegría de quien va a hacer una obra satisfactoria. A las diez salió la manifestación, para cuyo acto tenían el competente permiso de la Alcaldía, al frente de la cual iba la Junta Directiva del Centro, recorriendo las principales calles de esta villa, siendo de admirar la seriedad y cordura de este acto, pues ni el más pequeño incidente desagradable turbó la paz y buena armonía de los obreros, que volvieron al local de la Sociedad contentos y satisfechos.

Por la noche a las siete, se celebró en el Centro un gran mitin, en cuyo acto tomaron parte el concejal obrero de Tortosa Ramón Franquet y el abnegado propagandista societario de Barcelona, Sr. Comaposada.

Mucho antes de la hora señalada el local estaba lleno de bote en bote. Era materialmente imposible dar un paso. La gente ávida por entrar, se estrujaba en la puerta de la Sociedad. Se ofrece una nota muy simpática: la presencia en el mitin de gran número de mujeres, que con sus hijos en brazos, cogidos de la mano, y en comunión espiritual con sus esposos, esperan ansiosas las palabras de los oradores. Empieza el acto. Preside el accidental compañero Antonio Episcopos Forts quien hace la presenta-

ción de los que peroraron. Al levantarse el señor Franquet, para hacer uso de la palabra, es saludado con una salva de aplausos.

Dice que el Gobierno español no se preocupa del problema nacional que está planteado en España. Esto lo tiene relegado al último término, porque el Gobierno solo se compone del ministro A que es Consejero de tal compañía, del ministro B, que es gerente del trustal, del ministro C, que es director de tal empresa, y así sucesivamente todos los ministros; y naturalmente, estos que son representantes de los poderosos, no se ocupan de los familiares, ni de la miseria de sus familias. Encomia en briosos párrafos que son aplaudidos, la necesidad de que los obreros se unan en apretado haz, para mejor defenderse del capitalismo y la burguesía. Deben tener especial cuidado las sociedades de resistencia, en que en su seno no se alberguen vividores que a su amparo busquen el medio personal pues si se descubre a alguno, debe exulsarse inmediatamente.

Lamenta que las grandes inteligencias se dediquen a inventar artilfactos de guerra y de destrucción.

Con atinados argumentos demuestra la necesidad de disminuir las horas de trabajo, no para holganza de los obreros, sino porque con la invención de las máquinas decrece el trabajo. Termina su hermoso y bien fundamentado discurso alentando a los obreros de Benifallet, a que perseveren en el camino emprendido, trabajando con tesón en pro de las reivindicaciones del proletariado. Se le prodigó una merecida ovación que se prolongó durante un buen rato.

Se levanta a hablar el compañero Comaposada, se reanuda la ovación. Hecho el silencio empieza diciendo. Antes que todo he de dirigir un afectuoso saludo a las compañeras; que con su presencia a este mitin, demuestran su entusiasmo por la causa del proletariado, y es señal de que están, dispuestas a colaborar a la obra de redención del obrero. En párrafos elocuentes, que demuestran gran cultura en el orador, y conocimiento del problema social, trata en líneas generales de la finalidad de esta campaña. Madrid, Barcelona, Reus, Villafraña Manlleu Tortosa y todas las grandes poblaciones, celebran hoy mitines con la misma intención e idéntico objeto, que es demostrar que la clase trabajadora no está decidida a que continúe por más tiempo el actual estado de cosas, y una de dos: ó mejoran la situación del obrero, ó después de la guerra europea emigrarán todos, y dejarán que los burgueses se exploten entre sí. Dice que el obrero español no come por falta de medios todo lo necesario, y por esto vienen unas generaciones anémicas y encienques, que proporcionan gran

número de candidatos a la tuberculosis. Los únicos que pueden transformarlo todo son los obreros, pero unidos, no aislados; han de ser ellos solos, pero haciéndose incansables, con constancia y perseverancia. La clase burguesa ha de desaparecer, como cosa inútil; ha de acabarse. El trabajador está en mejores condiciones que la burguesía, porque está capacitada para crear y fabricar, y los burgueses no sirven más que para cortar el cupón y repartirse el dividendo. El único miembro sano de la sociedad es el obrero, porque trabaja. No esperéis—dice—ningún redentor habéis de hacerlo vosotros sin confiar de nadie más. No juguéis a cartas, no os emborrachéis, huid de rifas, porque todo esto embrutece; haced labor de inteligencia, porque el órgano que no trabaja se inutiliza. Hay que despertar las inteligencias dormidas porque la falta de práctica anula. Esto demuestra que habéis de aprender, habéis de tener afán de saber.

La Sociedad actual no es justa, porque está basada sobre una injusticia, que es el salario. El salario, significa robo, despojo, porque es comprar el trabajo, mientras las ganancias van a parar a manos del burgués. Explica lo que sucede en la comarca del Ter, que el orador ha recorrido recientemente, donde unos fabricantes sin conciencia se han hecho millonarios, mientras las mujeres, que cobran exiguos salarios, pasean por las calles su faz cadavérica.

Los burgueses cuentan con el apoyo de todas las ruedas de Gobierno. Estalla una huelga, y la guardia civil detiene a los obreros, en cambio a los fabricantes, a los burgueses no se les detiene nunca, porque cuentan con el apoyo del clero, ejército, tribunales etc. Los burgueses son incapaces de poner en movimiento las máquinas; por esto el día que la clase trabajadora se decida a cruzarse los brazos, los burgueses, estarán anulados. Hace una cita de un autor que decía: Suprimid por un día el Papa, los reyes, obispos, generales etcétera y la sociedad marchará; pero suprimid un día el trabajo, y no marchará. Recomienda que en las Sociedades de resistencia haya moralidad administrativa, y que además de fines sociales, han de tenerlos educativos é instructivos.

Al terminar se le ovacionó durante largo rato muy merecidamente.

Acto seguido el Secretario del Centro Obrero D. José Armengol, sometió a la consideración de los concurrentes las conclusiones que debían enviarse al Presidente del Consejo de Ministros que son las siguientes:

1.º Rápido abaratamiento de las subsistencias. 2.º Solución de la crisis de trabajo. 3.º Amplia amnistía para los condeados y pro-

cesados por los delitos político sociales. 4.º Derogación de la ley de Jurisdicciones.

Terminó el mitin en medio del mayor orden y entusiasmo.

San Berto Das

Benifallet 16 Octubre 1916.

¡Qué gentuzal!

Lo hemos dicho repetidas veces no son sentimientos superiores los que inducen a toda la escoria del caciquismo a solidarizarse en un momento dado, no son propósitos patrióticos. Son sus egoísmos, sus instintos perversos, sus bajas pasiones.

Pruebas de ello evidenciando lo que decimos, las tenemos ahora, cuando no se divisan cerca unas elecciones, observando como la anarquía más humillante y vergonzosa reina en su campo, en que cada rey de tafas enarbola su bandera.

Los liberales de Santa Bárbara, dirigidos por un perfecto liberal, secretario de aquel Ayuntamiento, escriben contra unas doctrinas antitéticas a las suyas y contra los hombres que profesan dichas doctrinas, y para publicar lo que escriben suplican hospitalidad a *Diario de Tortosa*, cuyo colega, que se titula liberal, se niega a ello porque los combatidos resultan ser los que un día formaron solidaridad con ellos con miras a la bazofia. ¿Queréis más anarquía? Pero no se acaba aquí.

Los liberales de Santa Bárbara mendigan hospitalidad en las columnas de *Diario de Tarragona*, hermano gemelo de *Diario de Tortosa*, y allí la hallan. ¿Queréis aun más anarquía? Pues sale después de esto *La Ribera del Ebro* censurando el antiliberalismo de su padre, *Diario de Tortosa*, que no quiere reconocer al primero por hijo.

A continuación, copiamos íntegramente la carta que los liberales de Santa Bárbara, por boca de Francisco Boscá publican en el *Diario de Tarragona*, absteniéndose de hacer ninguno de los muchos comentarios a que se presta, fiando en que ya los hará el lector.

La carta dice así:

«Desde Santa Bárbara»

Sr. Director del *Diario de Tarragona*

Estuve en el *aplec* jaimista, no llevado de afinidades políticas con sus organizadores, si por la oportunidad de visitar de mi patria chica a la Virgen que es reina y señora de la Ermita en que se celebraba el acto, lugar tantas y tantas veces visitado acompañando a mi madre, buena oroyente, que acudía a implorar de la celestial Señora convirtiera a la sociedad en una sola familia que, sin odios ni rencores y practicando la hermosa virtud de la caridad, conllevásemos sin desesperos el terrenal viaje, no dejando para el final hechos de que arrepentirnos ni agravios que liquidar.

La jornada me descorazonó; terribles escalofríos me produjeron las enormidades que ennegrecían el tétrico discurso del doctor Ferrer, prologado himno impulsando a los suyos a cortar cabezas de liberales para darse el gustazo de clavárselas sobre plotas en que, plantadas en las alturas, tremolase además un cartelón infamándoles de traidores.

Perdón pedí a mi Virgen para el desdichado loco que osó poner su planta en los sagrados riscos que circundan, amparan y abrigan su palacio; perdón para el que olvidando a lo que la hospitalidad obliga, los respetos que impone presencia de tan linajuda dama, une a sus estridencias el venerado nombre, para brindar a la fiera humana, carne de liberal, como si hermanos ante Dios, no fuésemos liberales y jaimistas.

Escalofríos, vergüenza, indignación a duras penas reprimida, disimulada, sentía ante la candente charla de dicho doctor Ferrer. Pero hoy, *Diario de Tortosa* en mano, he sentido más, mucho más, la resaca del

CLINICA DE OPERACIONES

SANATORIO QUIRURGICO SABATÉ

Número 4, Plaza de Alfonso XII. TORTOSA. Teléfonos números 34 y 37

CIRUGÍA GENERAL

Gura radical de las hernias

Dr. Primitivo Sabaté

VIAS URINARIAS
CIRUGIA de URGENCIA

RAYOS X

RADIOTERAPIA. RADIOLOGIA

ELECTRICIDAD CISTOSCOPIA (Cateterismo ureteres)
URETROSCOPIA, VAGINOSCOPIA, etc.

ELECTRO-CAUTERIO — MASAJE
CORRIENTES ELÉCTRICAS

HABITACIONES HIGIÉNICAS PARA OPERADOS
AUTOMOVIL PARA LOS SERVICIOS DE URGENCIA

Dr. Secundino Sabaté

PARTOS
ENFERMEDADES
propias de la
MUJER
(TOCO-GINECOLOGIA)

CLÍNICA

DE LOS

DR. MAQUEDA **DR. BALAGUER**

Tratamiento científico de la sífilis, de las enfermedades venéreas, de las propias de la mujer, etc, etc.

Higiénicas habitaciones para los operados
PRECIOS ECONÓMICOS

CONSULTA 11 A 1. MONCADA, 11. 1.º—TORTOSA

Mercería. Paquetería. Quincalla

Sebastián Tudó

Novedades para señora.—Perfumería.—Artículos de piel y oro chapado.

Objetos de fantasía para regalos.—Artículos para peluquero.

DEPOSITO PAPEL FUMAR BAMBÚ

GRAN HOTEL CONTINENTAL

de Buenaventura Girona

Apodaca, 30 TARRAGONA teléfono 5

Establecimiento de primer orden, completamente nuevo y construido expresamente para hotel.—Situación inmejorable, cerca de la estación y del Puerto.—Magníficas terrazas con vistas al mar y al campo.—Las eléctricas.—Cuarto de baño y ducha.—Cuarto oscuro para fotógrafos.—Salones de lectura y para visitas.—Auto-garaje.—Water-slosets.—Café-Restaurant.

Servicio de gran lujo para banquetes

DISPONIBLE

CICLOS BENE

Comunica á sus numerosos clientes el **TRASLADO** de sus talleres de **CICLETAS** y **MOTOCICLETAS**, á la calle de Cervantes, núm. 7

NOTA.—Antes de hacer ninguna compra no dejen de visitar la nueva exposición.

Automóviles de alquiler

FOTOGRAFIA

(DE)

Ramón Andreu

Proyección en de todas clases
Reproducciones y ampliaciones.

Don-Carbó, 3.—TORTOSA

EBANISTERIA

DE

RAMÓN RICO

Calle Moncada, 13.—Tortosa

Gran surtido en camas, sillas, cómodas y todo lo concerniente al ramo.

Especialidad en muebles de encargo

Precios económicos